

DE BUENAS LETRAS

# Amado pulpo, te quiero tanto

ANTONIO SÁNCHEZ TRIGUEROS  
DE LA ACADEMIA DE BUENAS LETRAS DE GRANADA

**L**o soñé. Soñé que mi respetado amigo y confidente 'El Hechizado', bien conocido de este diario, donde nació, me usurpaba el sitio en la presentación de 'Amado pulpo', la última e insólita novela de Francisco López Barrios, y ello después de haberme conminado con cierta violencia verbal, inadmisibles, a que no participara en el acto; y la razón que blandía era una sinrazón retorcida, muy propia de algunos de sus raros momentos de juicio desquiciado: pensaba mi querido amigo que, a tenor de lo que el autor afirma en las primeras páginas de esta novela, yo ya la había leído en la ficción antes de leerla en la realidad y por lo tanto no debería hablar de ella en la realidad si antes no había hablado de ella en la ficción. Sin duda un argumento perfecto para una discusión onírica. El caso es que 'El Hechizado' intervenía en el acto de ensueño y, sabio de palabra y apasionado de entusiasmo por la buena literatura, ponderaba los altos valores literarios de 'Amado pulpo' con su proverbial objetividad casi siempre tan convincente; y en el sueño, que fue largo, hablaba y hablaba de cómo había

quedado gratamente sorprendido «por la personalidad tan atractiva de este tentacular protagonista, al que la ciencia atribuye una inteligencia superior, que en su dilatado y fascinante monólogo narrativo nos cuenta con prolijidad y detalle, con marina sabiduría y con muy buen estilo, su azarosa vida de pulpo mediterráneo y sus variadas aventuras muy comparables, por qué no, a las del homérico Ulises en su vuelta a su ansiada Ítaca».

Y en el sueño pude vislumbrar cómo el ilustre presentador comparaba a este fascinante pulpo con las imágenes monstruosas de las antiguas mitologías, que sirvieron de soporte siglos después a la imagen terrible que nos legó Julio Verne y que el cine ha prodigado y ampliado notablemente sobre todo en las pantallas en cinemascopio; y en una de sus envolventes volutas discursivas el presentador soñado señalaba el carácter distinto, diferente, entrañable de este animal marino creado por López Barrios, tan humanamente pulpo, tan valientemente pulpo, tan amorosamente pulpo, tan sinceramente pulpo, tan dichosamente pulpo, tan hú-

medamente pulpo, tan divertidamente pulpo (basta ya de adverbios, intervenga con éxito), que habla de todo lo divino, todo lo humano y todo lo pulpo, que se hace querer por todo el que lo llega a conocer y por el que estamos dispuestos a sumergirnos hasta el fondo de su mundo (y nunca mejor dicho lo de sumergirnos).

Muy interesante fue la última parte del sueño crítico al referirse al procedimiento que López Barrios, con muy buen sentido narrativo, utiliza para, en las primeras páginas, introducir a un personaje y un universo cuyo carácter insólito ofrecería ciertas resistencias, a lo peor insalvables, para muchos lectores. En este sentido mi amigo trajo a cuento el prólogo del primer 'Quijote' (como sabemos a 'El Hechizado' nunca le importó que lo tildaran de exagerado por sus comparaciones), un texto que ya pertenece a la novela como tal en cuanto diseña una situación narrativa paródica con la que propone la óptica a la que va a someter al personaje manchego. En este sentido 'El Hechizado' señalaría el acierto de la 'introducción' de la novela en que López Barrios construye un mundo familiar, cercano, verosímil, con paisaje conocido, viejos amigos reales y nuevos e interesantes conocidos, un ambiente académico adecuado, unas pinceladas culturales referidas a una cultura exótica y asiática, a la que pertenece el humano que deja el legado manuscrito (el manuscrito encontrado), un texto que inmediatamente se leerá con la intriga y el interés provocados al lector, que sin esa introducción podría responder con un rechazo insuperable. Y fin: con brusca interrupción 'El Hechizado' me daba las gracias por tenerlo al día de la trayectoria literaria de este escritor y añadía: «Por cierto, este López Barrios cada día escribe mejor». ¿Lo soñé? No sé si lo soñé o creí haberlo soñado.